Modos de leer y escribir, una reconstrucción de trayectorias, recorridos y experiencias en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de La Matanza.

Ways of reading and writing, a reconstruction of trajectories, paths and experiences in first-year students of the degree in Nutrition in the national university of La Matanza.

ARECES, Graciela[[1]](#footnote-1)- GESSAGHI, Victoria[[2]](#footnote-2) – BRANCHI, M. Mercedes[[3]](#footnote-3) – CASTRO CITERA, Pablo[[4]](#footnote-4) – SAEZ, M. Victoria[[5]](#footnote-5) – FRASCO ZUKER, Laura[[6]](#footnote-6).

Areces, G., Gessaghi, V., Branchi, M., Castro Citera, P., Saez, M. y Frasco Zuker, L. (2020). Modos de leer y escribir, una reconstrucción de trayectorias, recorridos y experiencias en estudiantes de primer año de la Licenciatura en Nutrición de la Universidad Nacional de La Matanza. *RELAPAE*, (13), pp. 104-119.

Resumen

El proceso de democratización del acceso a la educación superior tuvo, entre otros efectos, un aumento de la expansión de la matrícula del sector y la ampliación y diversificación de la oferta institucional. A su vez, dicho proceso encontró su límite en la posibilidad de retener a los/as alumnos/as y expandir la tasa de graduación, volviendo no sólo al acceso a la universidad sino también a la permanencia en ella un problema social. En este marco, nos interesó analizar un aspecto de la permanencia que se vincula con el desencuentro entre lo esperado por los profesores y lo que los estudiantes logran en sus experiencias de lectura y escritura académica, así como también la preocupación por las consecuencias de dicho desacople. En este artículo presentamos parte de los resultados de una investigación cuyo objetivo fue indagar sobre modos de leer, escribir y estrategias de apropiación de alfabetización académica de estudiantes de primer año de la Licenciatura en Nutrición de una universidad del conurbano bonaerense. Asimismo, se orientó a reconstruir sus trayectorias, recorridos y experiencias educativas previas al ingreso a la universidad. Dicha investigación fue de duración bianual y combinó diversas técnicas: entrevistas en profundidad, observación de clases y un cuestionario. En este artículo haremos referencia específicamente a los resultados obtenidos durante el primer año de trabajo donde se efectuó un cuestionario autoadministrado a un total de 139 estudiantes correspondientes al primer año de la carrera de Nutrición. Entre los resultados principales se destacan las grandes dificultades que los estudiantes encuentran relacionadas con la organización del tiempo y con la carga de lectura. Así como también la dificultad de apropiarse del lenguaje académico característico de la carrera y de la educación superior en general.

Palabras Clave: Lectura/ Escritura/ Educación Superior/ Trayectoria Académica/ Nutrición.

Abstract

The process of democratization of access to higher education had, among other effects, an increase in the expansion of enrollment in the sector and the expansion and diversification of the institutional offer. Also, this process found its limit in the possibility of retaining students and expanding the graduation rate, making not only access to university but also permanence in it a social problem. In this framework, we were interested in analyzing an aspect of permanence that is linked to the disagreement between what is expected by teachers and what students achieve in their academic reading and writing experiences, as well as concern about the consequences of disengagement. In this article we present part of the results of an investigation whose objective was to investigate ways of reading, writing and appropriation strategies of academic literacy of first-year students of the Bachelor's Degree in Nutrition from a university in Buenos Aires suburbs. Likewise, it was oriented to reconstruct their trajectories, journeys and educational experiences prior to entering the university. This biannuall investigation combined various techniques: in-depth interviews, class observation, and a questionnaire. In this article we will make specific reference to the results obtained during the first year of work where a self-administered questionnaire was carried out on a total of 139 students corresponding to the first year of the Nutrition career. Among the main results, the great difficulties that students find related to time organization and reading load stand out. As well as the difficulty of appropriating the academic language characteristic of the career and higher education in general.

Keywords: Reading/ Writing/ Higher Education/ Academic Career/ Nutrition.

1. Introducción.

La investigación[[7]](#footnote-7) se llevó adelante durante los años 2016-2017. Durante el primer año se realizaron 139 cuestionarios online autoadministrados a estudiantes de primer año de la carrera de Lic. en Nutrición de la Universidad Nacional de La Matanza (UNLaM) que estuvieran cursando alguna de las siguientes asignaturas Psicosociales, Educación para la Salud o Nutrición Normal. En el segundo año se efectuaron entrevistas a estudiantes y docentes de la carrera, así como también a actores implicados con la temática y también se recabó información a través de observaciones de clase. En este artículo haremos referencia solamente a los resultados obtenidos durante el primer año de la investigación.

El equipo de trabajo estuvo compuesto por docentes pertenecientes a la carrera de Lic. en Nutrición que dictaban clases en diversas asignaturas tanto de primer año como en años superiores.

La problemática se inscribió en la intersección de dos campos de estudio pocas veces abordados en conjunto: el análisis acerca de la problemática social sobre el acceso y la permanencia en la universidad y los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior. La construcción del problema de investigación surgió a partir de la propia experiencia de los docentes de la carrera de Nutrición que integraron el proyecto. La carrera de Nutrición comenzó en el año 2012 y desde entonces la coordinación, en conjunto con los docentes, a través de un trabajo de evaluación curricular permanente han detectado un desencuentro entre lo esperado por los profesores y lo que los estudiantes lograban en sus experiencias de lectura y escritura académica visiblemente plasmado en la cantidad de recursantes en las diversas asignaturas. Teniendo en cuenta este desencuentro, el proyecto indagó por las consecuencias de este desacople en torno de la trayectoria y la permanencia de los estudiantes en la universidad (Carlino, 2004).

La investigación parte del supuesto que la democratización de la educación superior implica no sólo atender a las inequidades en el acceso al nivel, según la diversidad de puntos de partida de los estudiantes sino también reconocer la necesidad de pensar en compensaciones permanentes para que los sectores más postergados alcancen resultados favorables (en términos de graduación y de excelencia). Con el transcurso de los años, se ha producido una masificación intensa, continua y sin antecedentes en educación superior, caracterizada por un aumento en la matrícula a nivel mundial, al mismo tiempo que se registra una baja tasa de graduación y una alta tasa de deserción. Esta brecha entre la graduación y la deserción en el seno de la masificación se debe principalmente a la desigualdad que afecta en especial a los alumnos de las franjas socioeconómicas desfavorecidas. En este marco, el factor primordial es el económico, ya que, si bien las universidades públicas son gratuitas o cobran cuotas bajas, la vida universitaria requiere un gasto privado que en muchos casos no se puede afrontar, provocando un impacto negativo y resultando el principal motivo de deserción. Las desigualdades también se ven reflejadas en la preparación al ingreso universitario, factor que habitualmente resulta un condicionante en la permanencia. Por último, un factor no menor es la responsabilidad de falla que recae siempre sobre los estudiantes, nunca sobre las instituciones y los docentes (Ezcurra, 2011).

Tomamos el caso específico de la UNLaM para mostrar cómo esta tensión entre ampliación de oferta institucional y dificultad de permanencia en la universidad e incluso abandono se ponen en juego. En este trabajo nos interesa profundizar en las experiencias formativas de los estudiantes de tres asignaturas iniciales de la carrera de Nutrición. Asimismo, se identifican las estrategias y prácticas desplegadas por estudiantes -en el aula y fuera de ella- para la consecución y consolidación de mejores resultados en torno de sus prácticas de lectura y escritura. Finalmente, se documentan las características de la lectura y la escritura académica específicas de la carrera de Nutrición.

Este artículo recupera específicamente los resultados del cuestionario online, el cual tuvo por objetivo indagar acerca de las representaciones de los estudiantes acerca de sus modos de leer y escribir, así como también reconstruir sus trayectorias, recorridos y experiencias en dicha temática. A lo largo de esta publicación presentamos el caso de la UNLaM, luego se introduce el problema de la permanencia y finalmente se presentan los resultados obtenidos en la primera etapa de investigación y las conclusiones a las cuales abordamos.

1. La permanencia en la Universidad como problema de indagación.

Desde comienzos del siglo XXI, la ampliación de la educación como derecho en la Argentina se tradujo en la expansión de la enseñanza obligatoria en el nivel medio y en la creciente preocupación por el acceso y permanencia de los nuevos graduados de la escuela secundaria en la universidad. Hace 100 años, Argentina contaba con sólo tres universidades estatales. A finales del siglo XX, ese número ascendía a 20 y actualmente son 66 (contabilizando nacionales y provinciales). Según datos de la Síntesis de Información Estadísticas Universitarias de la República Argentina (2016-2017) la distribución porcentual de estudiantes según el sector de gestión para la región bonaerense es del 90,4% para el sector estatal y el 9,6% para el sector privado. Si analizamos el porcentaje de retención de las Universidades de gestión estatal, en el primer año, es del 51,7%, no habiendo diferencia significativa con el sector privado (51,8%).

El sistema de educación superior incrementó como nunca su matrícula poniendo de manifiesto desventajas y desigualdades. Pareciera que el proceso de enseñanza y aprendizaje sólo está dirigido a un perfil de estudiante que debería contar con ciertas habilidades y conocimientos determinados por un cierto capital cultural (Ortega, F. 2011). Al mismo tiempo, el tránsito y la retención de los estudiantes se volvió una preocupación acuciante. En este nuevo contexto, cada casa de estudios ha ensayado diferentes estrategias pedagógicas -tutorías, becas, apoyos pedagógicos, entre otras- para acompañar a los estudiantes en su trayectoria por el sistema universitario.

Ya hacia fines del siglo XX, las dificultades para el acceso y para la permanencia en la universidad, así como la multiplicidad de experiencias –no siempre exitosas- del tránsito de los jóvenes por las instituciones de educación superior emergen como una problemática social que la investigación académica no tarda en reconocer e incorporar a su agenda de trabajo. Como señalan Bourdieu y Passeron (1964/2006), en su libro clásico de la sociología de la educación, la afinidad entre los hábitos culturales de una clase y las exigencias del sistema de enseñanza es la que determina las posibilidades de éxito. Diversos estudios señalan que la expansión de la matrícula en el sector ha dejado al descubierto la necesidad de atender a las condiciones en que los nuevos ingresantes llegan al sistema y las desigualdades que enfrentan en sus posibilidades de completar los estudios (Chiroleu, 2009; Duarte, 2009, García de Fanelli, 2005; Ramallo y Sigal, 2010).

Por su parte, Cabrera et al. (2001) subrayan que es importante distinguir entre el abandono definitivo de los estudios superiores de su interrupción en una carrera o universidad en particular, para luego continuar en otra institución o carrera. Al respecto, diversos trabajos aclaran que la permanencia en el sistema implica el esfuerzo que realiza el estudiante en pos de concluir sus estudios, mientras que la retención es el esfuerzo que lleva a cabo la institución para conservar a sus estudiantes (Cabrera et al. 2001; Kisilevsky y Veleda, 2002; Tinto 1987 y 2003).

Los análisis que indagan en los factores que influyen en el acceso y la permanencia en la universidad (Cabrera et al. 2001; Filmus 2001; Kisilevsky y Veleda 2002; Miranda y Otero 2004) han identificado una multiplicidad de factores, además del económico, que afectan la posibilidad de ingresar a una institución de educación superior y de darle continuidad a los estudios. Entre ellos podemos destacar: el entorno familiar, la experiencia en la escuela secundaria; el acceso a información sobre la oferta universitaria. Estos estudios sobre la equidad en el acceso, la participación y la graduación en la Argentina, son concluyentes respecto a que, si bien los logros alcanzados en cuanto a la cobertura y la ampliación de la oferta institucional son importantes, los niveles de abandono son elevados y afectan en particular a los jóvenes de los sectores socioeconómicos de menores ingresos. El abandono, por otra parte, se encuentra asociado con el capital cultural de la familia y con las posibilidades de los jóvenes de acceder a una educación de calidad en el nivel medio.

Los hábitos, junto a las estrategias y los métodos de estudio, constituyen uno de los temas más importantes en el ámbito educativo al estar vinculados con el rendimiento académico de los estudiantes. Cruz y Quiñones, (2011) definen los hábitos de estudio como las distintas acciones que realizan de manera constante los alumnos en su quehacer académico para aumentar sus conocimientos, va desde la organización del tiempo, las técnicas que suele utilizar para estudiar, las estrategias, espacio y materiales que utiliza. Por lo cual, es importante que el estudiante universitario conozca que existen diferentes métodos de estudio, los analice y pueda incorporarlos a sus hábitos, en esta tarea es importante la opinión y guía del profesor.

En cuanto a las técnicas de estudio, hacemos referencia a la definición de Hernández según la cual se trata de “ayudas prácticas para la tarea de estudiar, son un producto artificial elaborado por el individuo con el propósito de mejorar la actividad realizada, de acelerar la producción y elevar la calidad de lo que se produce” (Hernández, 2005, p. 98).

Las habilidades y conceptos relacionados con los hábitos y técnicas de estudio requeridos para aprender en la universidad constituyen procesos complejos, en los cuales no todos los alumnos logran éxito. Dado que los mismos influyen en el rendimiento académico y la permanencia del estudiante, deben ser enseñados en la institución universitaria, ya que no todos los alumnos llegan a la institución con el mismo capital cultural. Según Araujo, las diferencias que se observan en los alumnos en cuanto a las dispares prácticas y conocimiento de técnicas para el estudio “se vinculan no sólo con la elección de la carrera, sino también con factores que hacen a las distintas experiencias de socialización y con el contexto institucional” (Araujo, 2008, p. 181).

Asimismo, en una investigación sobre lecto-escritura en alumnos ingresantes a la UNLaM de todas las carreras, Bidiña (2013) señala la importancia de que los docentes tengan en cuenta los conocimientos y habilidades previos con las que cuentan los estudiantes en el abordaje de textos académicos. La autora refiere que:

Con respecto a la lectura, no relacionan el texto leído con prácticamente ningún aspecto contextual, y utilizan como únicas estrategias releer y subrayar, muchas veces de manera errada o insuficiente, ya que creen que para comprender sólo hay que releer (“tantas veces como haga falta”), y subrayan sin una perspectiva macroestructural previa. (Bidiña, 2013, p. 92)

Asimismo, Bidiña señala que:

Es una problemática generalizada en la transición hacia los estudios universitarios y que su modificación implica diseñar y proponer dispositivos que mejoren la inserción de los estudiantes en la institución, además de implementar cambios estructurales que permitan modificar sus experiencias académicas en esta etapa de transición (ingreso y primer año). (Bidiña, 2013, p. 30)

1. La Universidad de La Matanza y las estrategias de retención de los estudiantes.

Desde sus inicios[[8]](#footnote-8) la UNLaM no ha dejado de crecer y dar respuesta a la demanda de la población joven de esta zona estratégica del conurbano bonaerense. La Licenciatura en Nutrición fue creada en el año 2012 (Resolución del Consejo Superior N°007/11 Resolución Ministerial N°1726/14) y desde ese momento ha experimentado una expansión notable de su matrícula. Coincidentemente con estrategias implementadas por la universidad, la carrera mantiene una preocupación permanente por el desarrollo de dispositivos pedagógicos orientados a evitar el desgranamiento y el abandono de los estudios por parte de los jóvenes ingresantes.

A tal fin, ha ensayado múltiples iniciativas de acompañamiento y seguimiento de sus estudiantes con vistas a promover un adecuado tránsito por el nivel universitario entre las que se destacan:

1. El Programa de Atención y Orientación al Alumno (PAOA) dependiente de la Dirección de Pedagogía Universitaria y de la Secretaría Académica que tiene como objetivo el acompañamiento y la contención de los estudiantes de la UNLaM a través de diferentes talleres gratuitos y actividades que apuntan a mejorar la calidad académica, favorecer la inserción de nuevos estudiantes, disminuir la deserción y por ende optimizar la tasa de graduados.
2. El Seminario de Comprensión y Producción de textos del curso de ingreso, transversal a todas las carreras. El propósito de esta asignatura es que los estudiantes lean, comprendan, relacionen lo que leen con otros textos, que puedan tomar una postura frente a ellos y que puedan realizar prácticas de escritura[[9]](#footnote-9). A s u vez, dicho Seminario viene realizando investigaciones sucesivas sobre la problemática de la lecto escritura y comprensión de textos de los aspirantes a las diversas carreras de la UNLaM. Desde este espacio se señala que muchas veces las representaciones con las que ingresan los alumnos a la universidad son inadecuadas para el desarrollo de sus competencias de lectura comprensiva y de producción de textos, dentro de una cultura académica.

3) Iniciativas propias de los diferentes departamentos tendientes al mejoramiento de la tasa de retención y aprobación de los estudiantes.[[10]](#footnote-10)El Departamento de Ciencias de la Salud y la coordinación de la carrera de Nutrición crearon diferentes vías de comunicación que pueden ser utilizadas por los estudiantes, tales como: un mail departamental, un mail exclusivo de la carrera y un mail para tutorías específicas de la carrera. Asimismo, en la plataforma MIeL[[11]](#footnote-11) existe un espacio llamado Sala de Tutores en el cual los estudiantes de primer año tienen acceso a información que es subida por los docentes tutores de la carrera de Nutrición, y es utilizado como un medio de comunicación a través de una casilla de mensajes y distintos foros. Dicho espacio tiene como objetivo que los estudiantes tengan a disposición información de índole general como: condiciones de regularidad, fechas de inscripciones a materias y/o exámenes finales, plan de estudio, funcionamiento general de la universidad, etc. Al mismo tiempo es un espacio en el que pueden consultar sobre aquellas situaciones que les preocupan y/o desconocen, las cuales podrían resultar un obstáculo en el desarrollo de su vida universitaria.

1. Metodología.
	1. *Enfoque metodológico*

Para el estudio de las representaciones de los estudiantes acerca de sus modos de leer y escribir se utilizó un enfoque teórico metodológico que combinó técnicas cualitativas y cuantitativas. Durante los dos años de la investigación se realizaron en total: un cuestionario autoadministrado a 139 estudiantes, entrevistas individuales semiestructuradas (Guber, 2001) a docentes, a actores claves y a alumnos y observaciones y registro de clases de tres materias. Asimismo, se realizó un análisis de fuentes documentales. En este artículo hacemos referencia a la primera etapa de la investigación por lo que se exponen los resultados obtenidos en el cuestionario sobre hábitos de lectura y escritura en formato online.

La perspectiva adoptada se sustenta en la modalidad de investigación interpretativa, que implica el esclarecimiento del significado otorgado por los actores mediante el análisis de las condiciones (sociales, económicas, culturales e institucionales) en que se producen los procesos estudiados. Varios autores (Gadamer, 1993 y 1994; Husserl 1991; Schwandt 1990) refieren a este paradigma explicando que el investigador comienza con el individuo e intenta comprender las interpretaciones de su mundo. La teoría es emergente y debe elevarse desde situaciones particulares, en tanto que permite conocer la realidad desde una perspectiva que busca captar el significado particular que los sujetos le atribuyen a los hechos, contemplando estas piezas como un conjunto sistemático (Ruiz Olabuénaga, 2003).

La investigación de carácter interpretativa no previó generar situaciones de corte cuasiexperimental, en donde se plantee el control de variables o la contrastación entre grupos experimentales y grupos de control, de modo que no tuvo pretensiones de efectuar ningún tipo de manipulación deliberada sobre los objetos de estudio. En este sentido, no hubo una aspiración de controlar todas las variables relevantes, sino que se buscó adecuarse a la visión del mundo de los sujetos (Kirk y Miller, 1991). Por lo cual se orientó a realizar, en una primera instancia, un análisis cuantitativo de los resultados obtenidos en el cuestionario sobre hábitos de estudio en el marco de un análisis cualitativo cuyo propósito fue registrar conceptos y relaciones de los datos para luego organizarlos en un esquema explicativo teórico (Strauss y Corbin, 2008).

* 1. *Desarrollo del proceso de relevamiento de datos cuantitativos*

Durante la primera etapa de la investigación se realizó un cuestionario autoadministrado a un total de 139 estudiantes que estaban cursando alguna de las siguientes asignaturas correspondientes al primer año de la carrera de Nutrición de la UNLaM: Psicosociales, Educación para la Salud o Nutrición Normal. Dicha participación fue absolutamente voluntaria.[[12]](#footnote-12)

La recolección de información se desarrolló a través de un cuestionario autoadministrado a un total de 139 estudiantes que estaban cursando alguna de las siguientes asignaturas correspondientes al primer año de la carrera de Nutrición de la UNLaM: Psicosociales, Educación para la Salud o Nutrición Normal. Cabe aclarar que previo al desarrollo del cuestionario se procedió a la explicación y aceptación del consentimiento informado donde el investigador se compromete a observar estrictas normas de seguridad y confidencialidad en los términos de las leyes vigentes. Dicha participación fue absolutamente voluntaria.

El mismo incluyó inicialmente el desarrollo de un conjunto de preguntas generales sobre edad de los estudiantes, el género, el nivel de estudio máximo alcanzado por los padres y las trayectorias educativas previas al ingreso al nivel superior. Luego se indagó sobre hábitos de lectura y escritura tanto generales (realizados en sus hogares) como propios de la universidad.

Tomando como base los antecedentes bibliográficos sobre la temática del proyecto, se formularon preguntas que fueron analizadas en su totalidad bajo criterios de viabilidad, coherencia interna, tiempo necesario para realizarla, adecuación a los objetivos del estudio, claridad en los conceptos enunciados y adecuación a los postulados teóricos que sustentan el estudio. Dicho proceso permitió arribar a un cuestionario definitivo que constó de 60 preguntas donde prevalecieron preguntas semiestructuradas, pero donde, a su vez, se brindó espacio para respuestas abiertas. El instrumento final fue volcado a un cuestionario en google docs. Se solicitó permiso a los docentes referentes de las asignaturas elegidas para compartir el vínculo y se pidió a los estudiantes que realicen el cuestionario. Dicha participación fue absolutamente voluntaria. Cada estudiante podía responder una sola vez, aún cuando estuviera cursando más de una de las materias seleccionadas.

En cuanto a la matriz de recolección de datos cargados, el formulario genera automáticamente una base de datos en formato excel que permitió recolectar la información sistematizada para efectuar los análisis correspondientes.

1. Resultados

Se tomó como población de estudio el total de estudiantes pertenecientes al primer año de la carrera de Nutrición en el año 2016. Según registros del sistema SIU-GUARANÍ[[13]](#footnote-13) el total de estudiantes de una de las asignaturas anuales denominada Nutrición Normal para dicho año fue de 534 en condiciones de cursar dicha asignatura[[14]](#footnote-14).

Los estudiantes recursantes, todos aquellos que han ingresado en años anteriores y que por diversos motivos (reprobación de la asignatura, haberse quedado en condición de ausente por haber excedido el 75% de las faltas según estatuto de la UNLaM, no haberla cursado nunca, etc.), se anotaron nuevamente en esta instancia en esta condición: 121 estudiantes en el turno mañana y 59 en el turno tarde. En esta asignatura no se ofrecía cursada en el turno vespertino.

En la Tabla 1 se muestra la distribución de estudiantes por turno y la relación de estudiantes recursantes según turno de cursada. Dicha información no discrimina si los estudiantes recursantes han cursado en realidad alguna vez la asignatura dado que no delimita aquellos que nunca la han cursado de los que han quedado en condición de ausentes, reprobados o en condición de final y la cursan nuevamente.

Tabla 1. Estudiantes recursantes por turno.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Turno | Total | Recursantes | Porcentaje de recursantes |
| Mañana | 368 | 121 | 33% |
| Tarde | 166 | 59 | 35% |

Nota. El total de alumnos recursantes en primer año era de 534.

En la Lic. en Nutrición se encontraban activos al inicio del año 2016 1257 alumnos.

La Tabla 2 resume algunas características que describen a la población de la Lic. en Nutrición según año de ingreso:

Tabla 2. Caracterización de los estudiantes según año de ingreso.

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| Año | Activos | Pasivos | Egresados | Argentinos | Extranjeros | Varones | Mujeres |
| 2012 | 116 | 153 | 13 | 278 | 4 | 28 | 254 |
| 2013 | 230 | 183 | - | 407 | 5 | 39 | 374 |
| 2014 | 197 | 135 | - | 326 | 6 | 38 | 294 |
| 2015 | 309 | 147 | - | 450 | 5 | 68 | 388 |
| 2016 | 348 | 76 | - | 414 | 10 | 62 | 362 |

Nota. Sólo hubo egresados correspondientes al año 2012 dado que ese fue el año de inicio de dictado de la carrera

la cual tiene una extensión de 5 años de duración.

La carrera durante el año 2016 tuvo una tasa de regularidad del 74%, es decir que el 74% de los estudiantes aprobaron 2 o más materias durante ese año lectivo. Durante ese año tuvo una tasa de retención del 82%, es decir se encuentran activos para el sistema.

* 1. *Perfil sociodemográfico y educativo de la población encuestada*

A partir del cuestionario realizado online se obtuvieron 139 respuestas las cuales pertenecen, en su mayoría, al género femenino (89%=n123). El promedio de edad de los estudiantes que respondieron es de 23 años y el rango etario va desde los 17 años hasta los 60 años.

El 87% (n=121) de los encuestados vive con su familia (considerando la variabilidad de formas registradas, ya sea con su madre o padre, con sus hijos o abuela y hermanos).

El 56% de los estudiantes que completaron el cuestionario respondió que no trabaja. De las personas que si trabajan el promedio de horas semanales trabajadas fue de 20 hs, es decir entre 4 y 5 horas por día siendo el menor rango de 4 hs semanales.

El 91% (n=127) cursó la escuela primaria en una institución del Gran Buenos Aires. Este porcentaje casi se mantuvo al preguntar por la ubicación geográfica de la escuela secundaria a la que asistieron. Solo 2 personas manifestaron haber pasado de una escuela en Capital Federal a una ubicada en el Gran Buenos Aires.

Con respecto al turno de cursada el 80% (n=111) de las personas manifestó que concurrió al turno mañana durante la escuela primaria. Con relación al turno de cursada de la escuela secundaria hubo un incremento del 8% (n=12) que pasaron del turno tarde al turno mañana durante la secundaria. Se observó que hubo una persona que cursó sus estudios secundarios en el turno vespertino (categoría no encontrada para la cursada de la escuela primaria) y 2 personas lo realizaron unos años en un turno y otros años en el otro turno (consideramos a esta categoría como una forma “Mixta”). Se observó una disminución en la categoría doble turno.

Con relación a la pregunta por el tipo de gestión del establecimiento, el 65% (n=91) concurrió a escuelas estatales en el nivel primario. Esta situación se revirtió durante la escuela secundaria donde el 62% (n=86) concurrió a escuelas privadas. (Figuras 1 y 2)

Figura 1. Establecimientos, según tipo de gestión, de las escuelas primarias a las

que concurrieron los 139 alumnos encuestados.

Fuente: elaboración propia.

Figura 2. Establecimientos, según tipo de gestión, de las escuelas secundarias a las que

concurrieron los 139 alumnos encuestados.

Fuente: elaboración propia.

El 52% (n=73) terminó sus estudios secundarios recientemente (se tomó año 2013, 2014 y 2015)

Al indagar sobre estudios terciarios y/o universitarios previos al ingreso a la carrera de Nutrición, el 10% (n=7) respondió haberlos iniciado, pero sólo el 3% (n=2) los completó.

Alrededor de un 20% (n=28) de los estudiantes es hijo de padres que tienen alguna experiencia en el nivel superior donde solo el 13% (n=18) han concluido dichos estudios. Cabe resaltar que un 31% (n=43) es hijo de padres con secundaria incompleta o con menor nivel educativo. Si bien la literatura suele caracterizar a los estudiantes que ingresan en las universidades como de primera generación, esta categorización otorga especial importancia a la influencia de los padres y las madres en la transmisión de la experiencia en los estudios superiores. (Castillo y Cabezas 2010). Sin embargo, los estudiantes reconstruyen una red de relaciones mucho más amplia para describir su experiencia en la universidad. Entre los estudiantes encuestados, encontramos también aquellos que aun cuando tienen padres que solo hicieron el secundario tienen hermanos haciendo tecnicaturas, licenciaturas -hayan culminado o no-. Por último, una estudiante refiere que su marido es egresado de la carrera de ingeniería de la UNLaM, esto nos lleva a plantearnos con más relevancia por la red de relaciones que rodean a los alumnos y que tienen algún paso por los estudios superiores que queda invisibilizada si solo se pone el foco en los padres y madres de los alumnos.

Con relación a la pregunta de si había estudiado o estudia algún idioma el 60% (n=83) respondió que no. Al preguntar qué idioma el 85% (n=45) respondió que inglés con un promedio de 5 años cada uno haciendo referencia a los años estudiados durante el colegio secundario. Siendo el que más estudió 15 años (siendo una persona de 46 años) y el que menos 1 año, pero en forma intensiva. 7 de las 56 personas estudiaron o estudian 2 idiomas y 2 personas, 3 idiomas. El 96% de los encuestados estudio algún nivel de inglés.

Al indagar si realiza o realizó cursos el 59% (n=82) respondió que no. De las 57 personas que respondieron que sí realizan algún tipo de curso 9 (12%) respondieron cursos como auxiliar de farmacia, RCP, masoterapia, extraccionista u otros relacionados a la salud; 12 personas (23%) respondieron que realizan o realizaron cursos relacionados a la gastronomía; 7 personas (12%) realiza o realizó algún curso de perfeccionamiento docente o de entrenador o monitor de algún deporte; 8 personas realizan o realizaron cursos de computación y/o diseño gráfico; 7 personas (12%) algún curso de belleza (cosmiatría, maquillaje, uñas esculpidas, etc.) y 13 personas (23%) alguno de fotografía, derecho civil, porcelana fría, tripulante de cabina, etc.

* 1. *Hábitos y estrategias relacionados con las prácticas de lectura y escritura.*

En cuanto a las prácticas de lectura, casi el 93% (n=129) de los encuestados declaró utilizar el soporte papel para leer. Seguido por un 60% (n=84) que prefiere el electrónico. En esta pregunta de opciones múltiples el encuestado podía marcar más de una opción.

Entre las opciones más mencionadas con relación a elección del soporte electrónico utilizado prevaleció el uso de la computadora, seguido del celular, quedando más atrás en la elección la tablet y el e-reader.

Casi el 80% (n=110) de los encuestados acostumbra a leer libros, el 68% (n=95) a leer en Facebook, lo siguen Twitter con el 36% (n=50), otras redes sociales 30% (n=42), blogs 29% (n=41), revistas casi el 27% (n=37) y en menor medida diarios con un 17% (n=24). (Figura 3)

Figura 3. Lectura realizada por los estudiantes (139 respuestas).

Fuente: elaboración propia.

El 73% (n=102) respondió que sus primeros contactos con la lectura fueron en su casa y el 45% (n=63) en la escuela. En menor medida fueron mencionados los casos en el que fue en una biblioteca o en casa de los abuelos. En la opción otros se enumeraron: en una feria del libro, con su primera pareja, en el jardín de infantes.

El 70% de los encuestados (n=97) expresó tener biblioteca en su casa. La posibilidad de leer o el gusto por la lectura no aparece como una relación estable, sino que va variando en el tiempo conforme se modifican las historias de vida de los encuestados. Da cuenta de esta situación lo expresado por una de las personas que relata que: “*en su casa nunca hubo libros, pero ahora sí los hay, pero solo de la universidad*”.

Los medios más usados para estudiar son apuntes de clase (92%), resúmenes, power point, y fotocopias. EL 50% (n=69) utiliza libros propios. En menor medida fueron mencionados libros prestados, grabaciones, videos de youtube. Cabe resaltar que 27 personas (casi el 20%) retira libros de la biblioteca de la UNLaM (Figura 4).

Figura 4. Métodos utilizados para estudiar (139 respuestas).

Fuente: elaboración propia.

Al ser consultados sobre las prácticas de estudio que llevan adelante, los estudiantes describen en detalle el proceso, enumeran las estrategias cuyo uso discriminan según el tiempo del que disponen para estudiar para los exámenes, así como también según la asignatura y/o contenido diferenciando el abordaje de estudio según su carácter teórico o práctico.

El 75% (n=104) de los encuestados prefiere estudiar solo. Fueron pocos los estudiantes que refieren estudiar en grupo y cuando lo hacen, seleccionan las materias en las que el intercambio con los pares resulta beneficioso o el momento en el que lo harán: por ejemplo, cuando todos los integrantes del grupo hicieron un esfuerzo previo de estudiar que enriquece el intercambio.

Casi el 100% de los encuestados toma apuntes en clase. Un 25% (n=36) contestó que realiza resúmenes durante las clases y un 21% (n=30) que en clase los docentes le solicitan que escriba textos (Figura 5).

Figura 5. Escritos realizados por los estudiantes encuestados (139 respuestas).

Fuente: elaboración propia.

La desconcentración en el momento de estudiar es el problema más mencionado (57%). Encuentran desafíos mayores con los textos que describen como menos familiares (como ciencias sociales o bioquímica). Algunos estudiantes requieren condiciones especiales para poder estudiar; el 40% de ellos comentaron dificultades para redactar (dudas ortográficas, dificultad en la utilización del lenguaje técnico-académico, falta de práctica, entre otros); el 22% para comprender los textos y relacionar temas; igual porcentaje expresó no tener dificultades. Casi el 30% de los estudiantes definieron la falta de tiempo como su mayor obstáculo (entre estos sólo el 50% trabaja).

El 88% de los encuestados (n=122) expresaron la necesidad de escribir mientras estudian. Con relación a la pregunta sobre cuáles son las mayores dificultades al sentarte a escribir, de 139 respuestas obtenidas, 42 se refirieron a que la mayor dificultad que se les presenta al momento de escribir es concentrarse. Muchos expresaron que requieren ciertas condiciones especiales para poder hacerlo (escuchar música y tomar mate, que haya silencio, no estar cansados, por ejemplo); 29 personas comentaron dificultades relacionadas con la redacción (dudas ortográficas, dificultad en la utilización del lenguaje técnico-académico, no saber cómo empezar, falta de práctica, no encontrar sinónimos, por ejemplo); 16 personas comentaron tener dificultades en la comprensión de los textos y en no poder relacionar temas; otras 16 personas expresaron no tener dificultades.

Del total de respuestas, 21 personas definieron como el mayor obstáculo la falta de tiempo. Al relacionar esta respuesta con una pregunta anterior sobre si trabajaban, la respuesta estuvo repartida en casi un 50%. En efecto, la regulación y administración del tiempo suele ser la preocupación más mencionada cuando los jóvenes describen sus problemas de estudio.

Estos datos estarían indicando la necesidad de entender la socialización a la vida académica como un proceso de largo plazo y no como un tiempo que se inicia y se hace efectivo al entrar a la carrera.

1. Conclusiones

Los estudiantes llegan a la carrera de Nutrición con experiencias formativas disímiles: están aquellos que leen literatura clásica desde la adolescencia hasta aquellos que sólo leyeron lo que les propuso la escuela media y que leen posteos en Facebook y revistas en la peluquería. Pero la heterogeneidad no se reduce sólo al tipo de lecturas, sino que se expresa también en cuándo y cómo se lee. Algunos realizan “lecturas de tiempo libre”, ya sea en la casa o de vacaciones. La lectura de textos para la carrera compite con la lectura de “recreación”. Varios estudiantes mencionan que posponen la lectura de textos más literarios o de ficción para las vacaciones. La posibilidad de leer o el gusto por la lectura no es una relación estable, sino que va cambiando en el tiempo conforme se modifican las historias de vida.

Con relación a las prácticas de estudio que llevan adelante los estudiantes, las mismas son complejas, elaboradas, reflexionadas. Al ser consultados, describen en detalle una miríada de estrategias cuyo uso discriminan según el tiempo del que disponen para estudiar para los exámenes. La variable “tiempo” es la que utilizan para discernir entre una heterogeneidad de recursos disponibles, dado que los estudiantes subrayan la importancia de organizar el espacio y el tiempo para poder estudiar eficientemente.

A pesar de que la mayoría de los encuestados manifestó su preferencia de estudiar solo, se vio reflejada la necesidad de tener un grupo de estudio en algunas situaciones puntuales. La necesidad de participación en un grupo se ve apoyada en la bibliografía dado que en palabras de Carli (2012), el grupo puede cumplir la función de coadyuvar con la adaptación a la universidad y, con el tiempo, puede llevar a ser el mayor sostén para la vida institucional.

Existe todo un aprendizaje respecto de cómo organizar el tiempo para estudiar, cómo regularse y cuantas horas dedicarles a las asignaturas. Si definimos a los alumnos más exitosos como aquellos que tuvieron menos dificultades, podemos decir que fueron los que encontraron el modo de administrar su tiempo en función de la cantidad de materias que realizaban dando cuenta de que dicho aprendizaje fue un proceso y por lo tanto algo progresivo.

Si bien la gran mayoría de los estudiantes plantea dificultades de distinta índole a la hora de sentarse a escribir (falta de tiempo por cuestiones laborales y/o personales, distracción con dispositivos y redes sociales, falta de vocabulario apropiado, faltas de ortografía, dificultad para priorizar información, entre otras), todos coinciden en la necesidad de hacerlo a la hora de estudiar, escribir sus propios materiales utilizando distintas fuentes de información. La bibliografía sustenta que la escritura es uno de los métodos más poderosos para aprender, porque permite comprender, pensar, integrar y desarrollar un nuevo conocimiento. Todas las dificultades que se presentan a la hora de escribir son inherentes a cualquier situación que implique aprender algo nuevo. Aprender a producir e interpretar el lenguaje escrito no se logra al ingresar al nivel de educación superior. La adquisición de la lectura y escritura, no se completan en algún momento, ya que la gran variedad de temas, disciplinas, etc. exige que se continúe aprendiendo a leer y escribir. (Carlino, 2005)

Los estudiantes se anotan y dejan materias según temporalidades propias, pero reconocen aprender aún en materias que luego debieron abandonar. Los mismos deben familiarizarse con una pluralidad de disciplinas que tienen lenguajes propios y diversos.

En general, aprendieron a estudiar en la escuela secundaria o en el hogar siguiendo a un mayor significativo (padre, madre, hermano mayor, etc.). Dentro de la universidad se los asesora en técnicas de estudio, pero no necesariamente hacen uso de ellas. Sólo utilizan los espacios de tutoría y las clases de apoyo en forma esporádica y para resolver problemas puntuales.

La información recabada permite dar cuenta del carácter procesual de afiliación institucional a una universidad, es decir, de las distintas temporalidades que implica ser un estudiante universitario. Pierella (2014, p. 80) retoma a Coulon para distinguir entre el tiempo de alienación o extrañeza que supone la “entrada a un universo desconocido que rompe con el mundo anterior” y el tiempo de aprendizaje que se refiere a la adaptación progresiva, a la definición de estrategias y el tiempo de afiliación y conversión que permite al estudiante interpretar las reglas institucionales. A su vez, distingue dos tipos de afiliación: una “institucional (comprensión de dispositivos formales que estructuran la vida universitaria) y la afiliación intelectual o cognitiva (comprensión de lo que se espera de él por parte de los profesores y de la institución en general” (Pierella, 2014, p. 81). Conocer cómo los estudiantes de primer año de la carrera de Lic. en Nutrición transitan esta primera etapa de extrañeza nos permitirá crear estrategias de apoyo y contención que permitirán el tránsito a la etapa de aprendizaje con menores dificultades. La disminución de esta brecha puede dar como posible resultado una menor deserción, una mayor aprobación de las asignaturas, así como también la disminución de la cantidad de recursantes en las mismas.

Los resultados de la investigación se encuadran dentro del contexto actual, en donde ante un ingreso masificado de estudiantes al nivel superior, cada institución ensaya diferentes formas de acompañar a los estudiantes en su trayectoria educativa. Pero no se logrará una educación inclusiva si el ingreso masificado no va acompañado de tasas de retención y graduación proporcionadas (Ezcurra, 2011). Por lo tanto, dicho acompañamiento debe atender a las condiciones en que estos nuevos ingresantes llegan al sistema y las desigualdades que enfrentan en sus posibilidades de sostener y completar los estudios. Este estudio permite conocer justamente las condiciones en las cuales llegan esos estudiantes al primer año de la carrera y muestra las dificultades que encuentran al momento de estudiar. A su vez, las estrategias a generar deben armonizar los conceptos referidos a la permanencia (esfuerzo del alumno) y la retención (esfuerzo de la institución), así como también contemplar que el rendimiento académico de los estudiantes está estrechamente relacionado con los hábitos, estrategias y métodos de estudio que llevan adelante.

Ante esta situación es importante el rol de los docentes, sobre todo los que están abocados al ingreso y los primeros años de la carrera. Dado que las necesidades relacionadas con la alfabetización académica son particulares para cada carrera debido a que cada una demanda cuestiones diferentes y específicas, los datos obtenidos en este estudio brindan a los docentes la base diagnóstica con la cual poder trabajar para generar estrategias de enseñanza, dado que los mismos provienen de fuentes reales y ajustadas al contexto de la UNLaM siendo específicos de los estudiantes de Nutrición. El diagnóstico realizado demuestra que los estudiantes ingresantes a la carrera de Lic. en Nutrición son la primera generación de estudiantes, pero a la vez tienen redes de contención más extensas como pueden ser hermanos u otros familiares. A su vez, el principal problema al momento de estudiar es la organización del tiempo debido a que la mayoría se distrae por diversos motivos y por lo tanto se les dificulta mantener la concentración necesaria. En su mayoría prefieren estudiar solos, sólo recurren a estudiar en grupo en momentos puntuales y bajo condiciones muy específicas. A su vez, conocen y ensayan diversas estrategias para leer y resumir y muchos las adecuan a las características de la asignatura o del contenido, por ejemplo, diferenciando si es práctico o teórico.

A su vez, permitirá que dichos docentes, en coordinación con el Sistema de Tutorías de la carrera y el Departamento de Pedagogía de la UNLaM, pueden acompañar a los estudiantes en la realización de una planificación del tiempo de estudio, de los métodos y técnicas utilizadas y de esta forma crear las condiciones mínimas requeridas para que sean eficientes, eficaces y efectivos (Cruz y Quiñones, 2011). De esta manera se podría guiar a los estudiantes en el camino de la afiliación institucional, haciendo que esta etapa de transición se franquee con el mayor éxito posible.

Referencias bibliográficas

Araujo, S. (coordinadora). (2008). *Formación universitaria y éxito académico: disciplinas, estudiantes y profesores.* Tandil, Argentina: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Independencia.

Bidiña, A. (2013). La equidad y la calidad en el ingreso a la Universidad. El caso de las Universidades Nacionales del Conurbano Bonaerense de la década del 90. En A. Bidiña y A. Zerillo, *La lectura y la escritura en el ingreso a la universidad: experiencias con alumnos y docentes de la UNLaM*. San Justo, Argentina: Universidad Nacional de La Matanza.

Bourdieu, P., Passeron, J. (1964/2006). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Cabrera, A., La Nasa, S. y Burkum, K. (2001). *Pathways to a four year degree: the higher educacion story of one generation.* S/D

Carli, S. (2012). *El estudiante universitario: hacia una historia del presente de la educación pública*. 1° ed. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI editores.

Carlino, P. (2004). *El proceso de escritura académica: Cuatro dificultades de la enseñanza universitaria*. Educere - Artículos Arbitrados, 321-327.

Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la Universidad: una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de cultura económica.

Castillo, J., y Cabezas, G. (2010). Caracterización de jóvenes primera generación en educación superior. Nuevas trayectorias hacia la equidad educativa. *Calidad en la Educación, 0*(32), 44-76. doi: <http://dx.doi.org/10.31619/caledu.n32.151>

Chiroleu, A. (2009). Políticas públicas de inclusión en la educación superior los casos de Argentina y Brasil. *Pro-Posições*, 20(2), 141-166. Recuperado de: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\_arttext&pid=S0103-73072009000200010&lng=en&tlng=es. 10.1590/S0103-73072009000200010 (última revisión 22 de agosto de 2020)

Cruz, F., Quiñones, A. (2011). Hábitos de Estudio y Rendimiento Académico en Enfermería, Poza Rica, Veracruz. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 11(3), 1-17.

Duarte, B. (2009). De aspirantes a alumnos. Una clasificación de los sistemas universitarios de admisión y su aplicación a las universidades nacionales de la Argentina. En S. Gvirtz y A. Camou (Coord.), *La universidad argentina en discusión ‖.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Granica.

Ezcurra, A. (2011). *Igualdad en educación superior: un desafío mundial.* 1era. Ed. Los Polvorines, Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento, IEC-CONADU.

Filmus, D., Kaplan, C., Miranda, A. y Moragues. M. (2001). *Cada vez más necesaria, cada vez más insuficiente*. Buenos Aires, Argentina: Santillana.

Gadamer, H. G. (1993). *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. Salamanca, España: Sígueme.

Gadamer, H. G. (1994). *Verdad y Método II.* Salamanca, España: Sígueme.

García de Fanelli, A. (2005). *Acceso, abandono y graduación en la educación superior argentina. Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina*. UNESCO-IIPE-OEI.

Guber, R. (2001). *La etnografía: método, campo y reflexividad.* Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma. Recuperado de: <https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf> (última revisión 22 de agosto de 2020)

Hernández, F. (2005). *Métodos y técnicas de estudio en la universidad*. Colombia: Mc Graw Hill.

Husserl, E. (1991). *La crisis de las ciencias europeas y la Fenomenología trascendental*. Barcelona, España: Crítica.

Kirk, J. y Miller, M. (1991). *Reliability and Validity in Qualitative Researc.* Thousand Oaks, California, EE. UU.: Sage Publications.

Kisilevsky, M.; Veleda, C. (2002). *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior Argentina*. Buenos Aires, Argentina: IIPE-UNESCO.

Ministerio de educación (2016-2017). Presidencia de la Nación. Secretaría de Políticas Universitarias. Departamento de Información Universitaria. *Síntesis de Información Estadísticas Universitarias de la República Argentina.* Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2016-2017.pdf> (el 20 de mayo de 2020)

Miranda, A. y Otero, A. (2004). Un camino de múltiples senderos: la transición entre la escuela media y el mundo del trabajo. *4 Congreso Internacional de Sociología de la Educación.*

Ortega F. (Compilador) (2011). *Ingreso a la Universidad. Relación con el Conocimiento y Construcción de Subjetividades.* Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.

Pierella, M.P. (2014). *La autoridad en la universidad. Vínculos y experiencias entre estudiantes, profesores y saberes*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Ed. Paidós.

Ramallo, M. y Sigal, V. (2010). *Los sistemas de admisión de las Universidades en la Argentina.* (255). Recuperado de: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/255_sigal.pdf> (última revisión 22 de agosto de 2020)

Ruiz Olabuénaga, J. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Schwandt, T. (1990). *Paths to inquiry in the social disciplines: Scientific, constructivist and crítica theory metholologies*. En E. G. Guba (Ed.)

Strauss, A. y Corbin, J. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory (3rd ed.).* Sage Publications, Inc.

Tinto, V. (1987). *Leaving College.* Chicago, EE. UU.: The University of Chicago Press.

Tinto, V. (2003). *Learning Communities: Building Gateways to Student Success‖; "Gateway to Learning: Promoting Student Success Conference*. Missouri, EEUU.

**Fecha de recepción**: 30-3-2020

**Fecha de aceptación**: 30-9-2020

1. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / graareces@gmail.com [↑](#footnote-ref-1)
2. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / victoriagessaghi@hotmail.com [↑](#footnote-ref-2)
3. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / mebranchi@hotmail.com [↑](#footnote-ref-3)
4. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / pabloacastro@live.com [↑](#footnote-ref-4)
5. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / saezmavi@hotmail.com [↑](#footnote-ref-5)
6. Universidad Nacional de La Matanza, Argentina / laurefz@gmail.com [↑](#footnote-ref-6)
7. Proyecto CyTMA2 “Comprensión lectora y escrita en los alumnos de primer año de la carrera de Nutrición de la UNLAM”2016-2017 financiado por UNLaM.

 [↑](#footnote-ref-7)
8. La Universidad Nacional de la Matanza fue inaugurada en el año 1991. [↑](#footnote-ref-8)
9. Para más información consultar el blog del Seminario disponible en el siguiente link: https://drive.google.com/file/d/1H03yKwB8Xib6gK1wn7vd7P\_bQVVZgEj4/view [↑](#footnote-ref-9)
10. Dentro de las acciones realizadas desde la carrera de Lic. en Nutrición para orientar, acompañar y contener a los estudiantes desde el 2012 se pueden nombrar: Un manual del estudiante, un manual administrativo para docentes, un Plan de estudios con explicativos y consejos de como recorrer la carrera que se encuentra en el Centro de Estudiantes y en la plataforma virtual MIeL utilizada por docentes y estudiantes, tutorías de pares realizadas por estudiantes avanzados de la carrera y alumnos ayudantes de diversas asignaturas, apertura de un mail de contacto para las tutorías pedagógicas, clases de apoyo de asignaturas solicitadas por los estudiantes, contacto permanente con la Dirección de Pedagogía Universitaria para asesoramiento y difusión de sus talleres y acciones en forma permanente entre los estudiantes. [↑](#footnote-ref-10)
11. La plataforma MIEL es un sistema de gestión a distancia. Permite la interacción entre estudiantes y profesores internamente, a través de una página web, un correo electrónico, una charla electrónica o un foro, entre otros. [↑](#footnote-ref-11)
12. Previo al desarrollo del cuestionario se procedió a la explicación y aceptación del consentimiento informado donde el investigador se compromete a observar estrictas normas de seguridad y confidencialidad en los términos de las leyes vigentes. [↑](#footnote-ref-12)
13. El SIU es un Consorcio de Universidades que desarrolla soluciones informáticas y brinda servicios para el Sistema Universitario Nacional y distintos organismos de gobierno que registra y administra todas las actividades académicas de la Universidad, desde que los alumnos ingresan como aspirantes hasta que obtienen el título. [↑](#footnote-ref-13)
14. En este total están incluidos los estudiantes ingresantes (a los cuales el sistema los anota automáticamente en el primer cuatrimestre y los estudiantes en condición de recursantes, los cuales se anotan voluntariamente). [↑](#footnote-ref-14)